



Esa es mas o menos mi opinion seria, objetiva, esto es, poniéndome también yo en la perspectiva de Dios (pero ojo, el extraño Dios de Spinoza). ¿Cual es mi opinion mas personal, más emotiva? Te vuelvo a decir: no tengo una reacción frente al hecho en sí, pero si tengo reparos morales (que aquí, en el terreno personal, y de la amistad personal, si que caben) respecto xx no tanto a la cosa actual (cuyos detalles ignoro absolutamente) como al modo en que deduzco, a través de tus cartas, ~~xxxxx~~ aparentemente has enfrentado el asunto. Hay expresiones tuyas que me han chocado. Yo puedo juzgar a un amigo en el terreno moral (a un enemigo no hay para qué juzgarlo en el terreno moral; si se pudiera, sencillamente lo mataba) si pienso que no se está comportando bien en lo que para mí es lo bueno, lo que esta bien. Y lo que está bien para mí en este terreno son puras virtudes que he tratado de extraer de Hemingway y sus cercanías, y que mas o menos se resumen en una especie de honradez consigo mismo. Quiero decirte esto francamente, lo más francamente que puedo, y de verdad me gustaría que lo entendieras. No me gusta tu lenguaje: no me gusta en el sentido directamente literario, pero, referido al asunto de que hablamos, no me gusta en lo que tiene de lenguaje embellecedor-ocultador-no aspirante a llegar hasta la verdad. ~~xxxxxx~~ Te das cuenta? Es un juicio enteramente personal, desde lo que para mí nace a una persona estar bien o mal, y el lenguaje embellecedor-ocultador es para mí una especie de epitome de lo malo. Tampoco me gusta -y eso si que me provocó una reacción negativa- el que en una carta anterior, hablando de ti, de Chile, de tu alejamiento hacia la poesía y otras galaxias, dijeras "no le debo nada a nadie". Eso me pareció falso e injusto: aparte de tu talento y tu fuerza, le debes algo al martirologio chileno, a la solidaridad internacional consiguiente, etc. Esa frase es, desde mi punto de vista, el peor de tus gestos, y uno que de verdad me condenado. Todo el resto cae dentro del orden de las cosas: puede que no me guste demasiado el estilo en cierto modo como sublimizado que has tomado, puede que no me guste su consonancia heideggeriana (sencillamente porque no me gusta Heidegger), pero esas son cosas mías y cosas tuyas, y cada cual con sus gustos. También entra para mí en el orden de las cosas tu alejamiento (que, te insisto, no es para mí fuente de nada), pero esa frase, dentro del contexto ocultador-embellecedor, la encuentro, cuando llego, deplorable. Imaginate que lo unico que sé de ti son tus cartas, y te juzgo sólo a partir de ellas: esa frase la encuentro peligrosa, en el sentido de que un ocultamiento-embellecimiento de la realidad excesivo, que pasa a ser (y de ahí el peligro) casi un torcimiento de la realidad: tomado como indicio, puede ser indicio de algo de verdad malo y te digo, si es que te puedo dar un consejo, páralo, pon ojo ahí, no tuerzas la realidad. Yo estoy seguro de que tu amor por la poesía y el arte no te llevarán jamás a terrenos donde podamos encontrarnos como enemigos (pinochet es un enemigo; Haig es un enemigo, Kissinger y los Walesas son enemigos) pero esa frase me hizo chirriar los dientes. ¿Te das cuenta? Tuerces tanto la realidad en un momento que uno teme que puedas torcerla del todo, permanentemente. Por cierto, es la exageración de un peligro, pero me imagino que eso es precisamente un consejo de amigo. Yo sigo siendo enteramente tu amigo, quizá más en este momento que antes: no, directamente mas en este momento que antes, porque, como te dije arriba, hiciste lo que era más honrado -pero no estoy de acuerdo con el modo ocultador-embellecedor-que puede llegar a ser tocador de la realidad en que expones tu caso. ¿Qué más te puedo decir sobre esto? En verdad, nada; lo he dicho todo: mientras no estés al lado de Haig (cosa que dificulto), el resto es comprensible, hiciste lo que tenias que hacer, continua produciendo y creando, trata de ~~xxxxx~~ vez en cuando de echarle una miradita a la amplia realidad para que no corras el riesgo de torcerla, y bueno, supongo que algún día podamos vernos, ojala yo totalmente liberado de la depresión que por tres años se me hizo crónica, alegremente marchando sobre los cadáveres de nuestros enemigos. Cariños a Eliana y a los niños ya no tan niños

Nancno

(e) Otro indicio del embellecimiento-ocultamiento de la realidad es para mí ese asunto de la "libertad del artista". Esto me parece, por decir lo mejor, un <sup>argumento</sup> realmente débil.